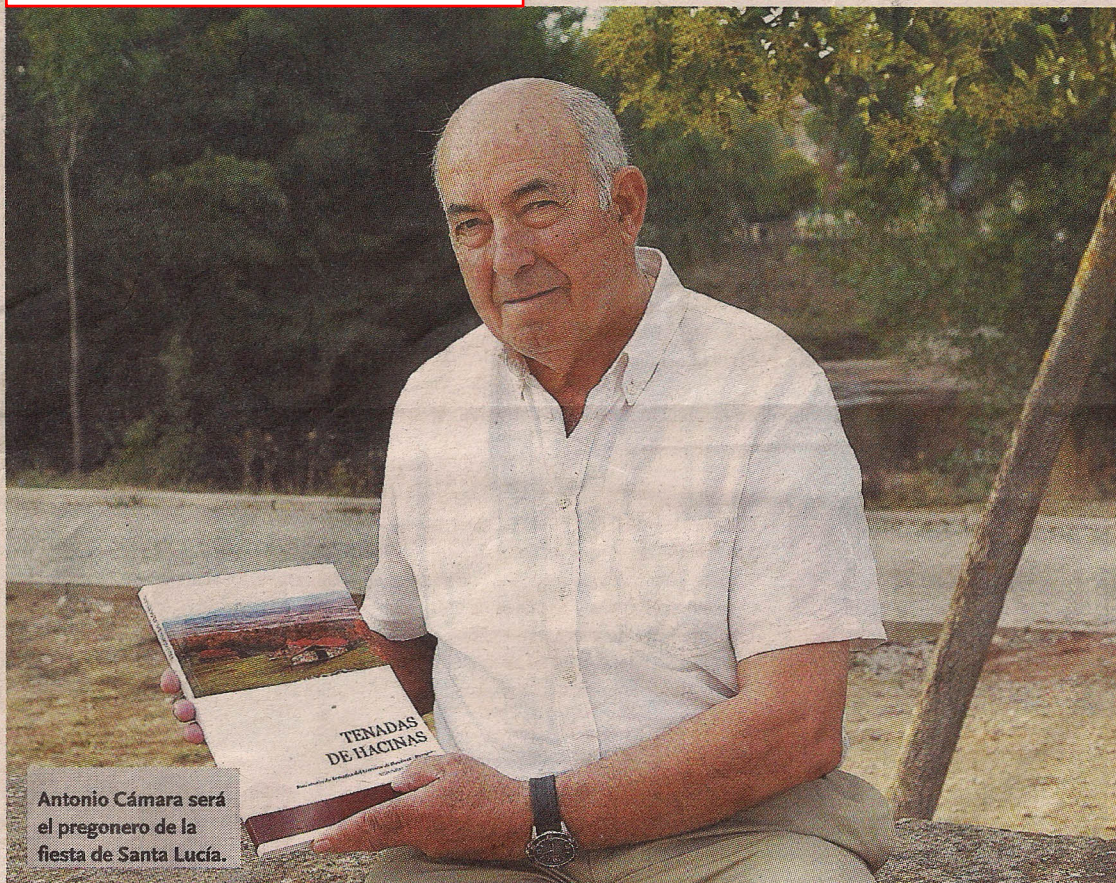




Antonio Cámara será el pregonero de la fiesta de Santa Lucía.

TENADAS DE HACINAS, RECUERDOS DE UNA VIDA GANADERA

Antonio Cámara recoge en el libro 'Tenadas de Hacinas' un inventario sobre estas construcciones para guardar ganado

AZÚA

B. ANTÓN / HACINAS

A gusto de 1989. Fue en ese mes, aunque por entonces él no lo supiera, cuando comienza a nacer el libro *Tenadas de Hacinas*. Aquella mañana de verano, Antonio Cámara Antón, acompañado de otros vecinos, decidió recorrer estas edificaciones para guardar ganado, no por puro romanticismo, sino por la necesidad de rescatar una historia de realidades y de personas, como señala el autor en el prólogo de la obra.

A partir de ese momento nació una inquietud en él por visitarlas, algo que hacía en muchas ocasiones acompañado de sus hijos y de su nuera. Los recorridos por estas construcciones fueron dando lu-

“

Ha recibido el premio Amigos de Hacinas por este libro y otros trabajos sobre historia del pueblo

gar a una serie de datos y de apuntes, muchos de ellos publicados en la revista de la Asociación Amigos de Hacinas. «Hace dos años me pregunté qué hacía con tanta información y fue entonces cuando decidí plasmarla en este libro», afirma Antonio Cámara.

Tenadas de Hacinas es el resultado de un importante trabajo de documentación y sobre todo de campo, ya que Cámara y su familia visitaban cada una de estas tenadas, de las que en algunos casos sólo quedaban restos, y las medían, fotografiaban e identificaban, una labor de la que se puede ver el resultado en este libro ya que existe una ficha técnica de cada una de estas construcciones, en

las que se pueden leer diferentes datos sobre ellas, como el propietario, las dimensiones o su aspecto. «En el libro se desarrollan en detalle los aspectos constructivos y materiales empleados en su construcción, con croquis y fotografías, para posteriormente desarrollar el inventario. Otro apartado trata de la vida entorno a esas tenadas, el pastor, sus tareas, su relación con el medio y el ganado».

Según recoge el autor existen en Hacinas 60 tenadas. «En algunos de los casos ya no queda nada de ellas e incluso han pasado el arado por encima, y en otros, en el caso de cinco, están en un buen estado de conservación, casi para ser usadas, aunque sino se actúa

acabarán desapareciendo como las demás», explica el autor.

Las tenadas estaban construidas sobre terreno público, llano, y se empleaban materiales de la zona. «Lo más habitual es que rondan los 120 metros cuadrados de superficie en planta, siendo característico que el muro de piedra perimetral no supere 1,20 metros de altura, unas dimensiones adecuadas para unas 250 ovejas», afirma.

Cámara dedica este libro a los hacinenses que durante generaciones pasaron parte de su vida junto a estas tenadas y afirma que con él quiere, «dejar un recuerdo permanente sobre las tenadas, ya que en poco tiempo sólo quedará el recuerdo de ellas».